

DECORACIÓN



En la terraza agregó un vidrio y forró un muro para crear un ambiente donde hoy disfrutan de películas y realizan reuniones.

Esencia femenina

Ambientada por Estudio Gracia, esta casa ubicada en San Carlos de Apoquindo combina naturalidad, calidez, sentido práctico y una buena cuota de diseño. Sus ingredientes denotan una afiada relación profesional entre la arquitecta interiorista Lorena Gracia y su cliente, quien, en esta nueva etapa de su vida, disfruta de cada uno de sus recintos en compañía de su hija.

Texto, Jimena Silva Cubillos. Producción, Paula Fernández T.
 Fotografías, José Luis Rissetti.





Mesa de encina, de Broca; sillas de roble y tapiz, de Wölf; lámparas Nori 39, de Opendark, y un licorero de Qiip.



Un librero de encina con tinte azul cobalto que deja ver la veta, viste la sala de estar. El grabado es de Marisol Lagos.

Escuchar a sus clientes, relacionarse y conocer necesidades, gustos y hobbies; guiarlos e interpretarlos para que se identifiquen con los espacios que habitan y tengan una mejor calidad de vida son factores que Lorena Gracia define como cruciales para llegar a un buen resultado en un proyecto de arquitectura e interiorismo. “En el área pasa que uno empieza a tener lazos muy cercanos con ellos; nuestro trabajo es íntimo, toca aspectos personales de cada familia y se cruza con los cambios que pasan en un momento de su vida, las situaciones y los procesos emocionales que rodean el encargo de ambientar una casa, como en este caso, casi desde cero”, comenta esta arquitecta, quien ejerció seis años en otra firma y hace 12 fundó la suya: @espaciogracia.cl.

—Ese contexto da cuenta de lo que realmente necesitaban ahora, Ivana (Morassutti) y su hija, en una nueva etapa o ciclo —dice. Y la propietaria, quien es directora comercial en IBM, ejecutiva especialista en tecnología, agrega: “Ya habíamos trabajado juntas en la remodelación de mi anterior casa. Cuando me divorcié, nos vinimos a San Carlos de Apoquindo con Yarezi, de 17 años, y retomé el contacto con Lore, buscando crear un lugar de mucha luz, disfrute, energía y que, obviamente, fuera bastante femenino, porque aquí vivimos dos mujeres”.

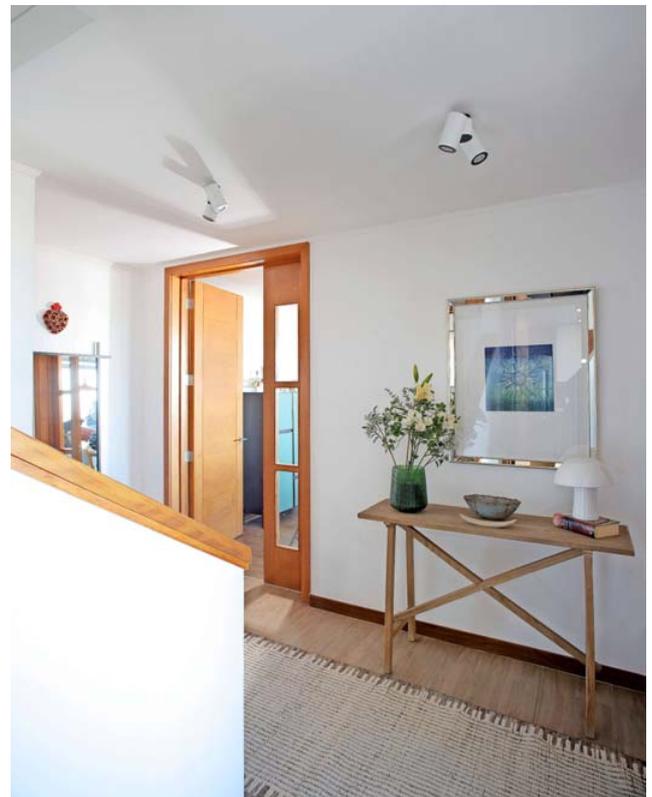
Como punto de partida, entre las tres definieron una paleta de colores pastel que da identidad a cada lugar y una gran variedad de muebles diseñados en obra o mandados a hacer a proveedores, pero también varios reciclados e intervenidos que Lorena había diseñado para la otra casa de esta familia. Entre esos, un sofá, una banqueta, un sillón de madera y parte de una *chaise longue* —un segundo



Femenino y atemporal es este lugar que tiene un mueble en obra que organiza recuerdos de viajes.

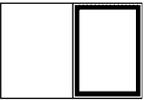


En la pieza principal, muros pintados gris topo y un respaldo de cama diseñado a tono. Los textiles son de La Blanquería.



Aquí destaca la lámpara Spora Serie Blanca de Nébula Gracia, hecha en cerámica esmaltada e inspirada en el reino fungi.

CARLA PINILLAG.



CARLA FINILLAG

Las intervenciones en la terraza –como los toldos verticales– amplían las posibilidades de uso de este ambiente.

cuerpo luce en la sala de estar con biblioteca, en el piso superior–, casi todos retapizados con telas con tecnología de limpieza Aquaclean de Dominique Sumar, en colores femeninos y vistosos, como palo de rosa, amarillo, menta y rosado. En este *living* también reubicaron dos mesitas de madera y la interiorista sumó una tercera, en mármol, más idónea para las dimensiones del espacio y que ayuda a armar una propuesta versátil y contemporánea.

Para el comedor encargó una mesa de encina a Broca, acompañada de sillas de roble con tapiz celeste, de Wölf; además de dos lámparas de suspensión Nori 39, de la firma danesa Nordlux, que trae Opendark, y un cuadro de Pablo Lugenstrass, que antes Ivana tuvo en otro recinto. El uso de colores con personalidad y contrastantes, como el de la terminación cobre de las luminarias y el verde intenso que tiene el frente del licorero de Qiiip, es otro de los recursos usados por Estudio Gracia para equipar con calidez y carácter esta casa, logrando ambientes con sello femenino, notas frescas y armoniosas.

Y esto también se prolonga hacia el exterior, donde el encargo se centró en habilitar un quincho en una zona residual y optimizar la terraza, agregando, entre otros, un vidrio sobre un muro lateral que revisió con un panel de WPC gris visón, tipo madera, de AB Kúpfer para mejorar la acústica e instalar un televisor. Asimismo, la arquitecta confió a la paisajista Katy Bonnemaïson un jardín semiduro, con material pétreo, plantas en macetas trasladadas como cactus, especies aromáticas y cubresuelos de bajo consumo de agua, intentando equilibrar rincones de contemplación y espacios al aire libre que acogen distintas instancias y opciones de uso. "Aquí somos dos personas. Vivimos más simple, pero nos encanta socializar con amigos y usar la casa también como un lugar de encuentro de trabajo. Con mi equipo, cuando queremos despejarnos, nos venimos para acá y nos instalamos en el *living* y la terraza, donde proyectamos presentaciones o hacemos actividades *outdoors* distendidas", agrega Ivana Morassutti. VD



En la cocina, lámpara, mesa y láminas de Qiiip, además de las antiguas sillas de comedor de Ivana.